LA MARCACIÓN DEL LÉXICO CALÓ EN LOS DICCIONARIOS DE ARGOT ESPAÑOL

THE LABELING OF CALÓ *LEXICON IN SPANISH SLANG DICTIONARIES*

Alba Macías Couso[1]
Universidad de Cádiz

RESUMEN
En este trabajo nos proponemos realizar un estudio cuantitativo sobre la presencia de léxico caló en una selección de diccionarios de argot español. Para ello, tomaremos como referencia dos diccionarios de léxico gitano y utilizaremos una muestra de cinco diccionarios de lexicografía del argot, en las que analizaremos la presencia de vocablos del caló en ciertas marcas de uso. Mediante la realización de este estudio pretendemos demostrar que la confusión histórica a la que ha sido sometida el caló, habitualmente identificado como germanía o lenguaje del hampa, además de la falta de rigor a la hora de abordar su estudio, ha quedado reflejada tanto en los diccionarios gitanos como en los diccionarios que se enmarcan dentro de lo que podríamos considerar lenguajes marginales.

PALABRAS CLAVE: Lexicografía, lexicografía caló, léxico caló, argot español

ABSTRACT
In this paper we intend to carry out a quantitative study on the presence of caló *lexicon in a selection of Spanish slang dictionaries. For this purpose, we will take as the reference two dictionaries of gypsy lexicography and will use a sample of five dictionaries of slang lexicography, in which we will study the presence of* caló *vocabulary in certain usage labels. By carrying out this study, we intend to demonstrate that the historical misunderstanding* caló *has been subject to, being usually identified as Spanish* germanía *or delinquency language, as well as the lack of accuracy when approaching its study, has been reflected both in gypsy dictionaries and other dictionaries within the framework of what we could consider marginal languages.*

KEYWORDS: Lexicography, gypsy lexicography, caló *lexicon, Spanish slang*

1. INTRODUCCIÓN

No cabe duda de que el caló es uno de los objetos de estudio que presenta más dificultades y escollos para el lingüista, especialmente si se está iniciando en este

[1] Esta publicación es parte del proyecto de I+D+i ayuda PID2022-139201OB-I00, financiado/a por MCIN/AEI/10.13039/501100011033.

CC BY NC ND

ámbito. Una de las primeras formas de aproximarse al estudio de un dialecto o variante desconocidos es el uso de diccionarios, sobre todo si el interés principal, como es nuestro caso, reside en el léxico. Sin embargo, cuando nos acercamos a la lexicografía gitana nos encontramos con que, más que resolvernos dudas, nos plantea nuevos obstáculos. De esta problemática ya han dado cuenta investigadores como Buzek. Experto en lexicografía caló, el autor ha dedicado gran parte de su trayectoria a realizar una revisión crítica e historiográfica de un amplísimo repertorio de diccionarios y glosarios de caló. La conclusión general a la que llega Buzek, y que constatamos a medida que nos aproximamos a la lexicografía caló, es que la elaboración de repertorios de léxico gitano ha quedado en manos de aficionados y "ha logrado sobrevivir solamente gracias al plagio institucionalizado, alimentado por la demanda del mercado" (Buzek, 2011: 273), idea con la que coincidimos en su totalidad.

Pero el léxico caló no se refleja exclusivamente en repertorios gitanos. Esta misma problemática se traslada también a los vocabularios de jergas, argots y lenguajes marginales. El contacto del caló con el lenguaje de las clases sociales más bajas y también con el lenguaje popular se explica por motivos históricos y sociales. En España, históricamente, estamos ante un caso de marginación y persecución del pueblo gitano a consecuencia de las Pragmáticas promulgadas por los Reyes Católicos y Carlos III (cfr. Gómez Alfaro, 2009), lo que facilitó que la comunidad gitana se mezclase con clases marginadas y con delincuentes. Actualmente, si bien es cierto que algunas comunidades gitanas se encuentran más integradas, todavía hay gitanos que conviven al margen de la sociedad o en contacto cercano con las clases más bajas. Todo esto ha favorecido la inclusión de léxico caló dentro del lenguaje coloquial y de los bajos fondos, provocando, en la lexicografía del argot, cierta confusión entre lo que es un gitanismo y lo que es lenguaje de la delincuencia, lenguaje marginal o lenguaje popular. A esto, además, debemos añadirle lo que comentamos anteriormente sobre la falta de rigor en la elaboración de diccionarios gitanos, que más que servir de ayuda, contribuyen a crear más confusión.

Actualmente son pocos los estudios dedicados al caló y prácticamente todos se centran en el nivel léxico. Los más recientes sobre lexicografía caló se encuentran en el ya mencionado Buzek (2010, 2011, 2016), que podría considerarse el investigador de referencia dentro de este ámbito gracias a sus aportaciones. La última publicación del autor sobre el tema (Krinková y Buzek, 2020) trata sobre el estudio de la percepción del caló por parte de individuos ajenos a la comunidad en comparación con otros que pertenecen a la etnia gitana, basándose en textos escritos por integrantes de ambas poblaciones. También encontramos trabajos sobre léxico caló y sociolingüística en tres publicaciones sobre disponibilidad léxica de Gamella et al. (2011, 2012, 2015), siendo esta última la que arroja más luz sobre lo que podría considerarse un caló contemporáneo, ya que se corresponde con las informaciones obtenidas de una muestra de hablantes gitanos. Sin embargo, ya ha pasado casi una década desde que se realizó este estudio, por lo que podemos afirmar que actualmente, dentro de la lingüística, el caló se encuentra en estado de abandono.

Esto no siempre fue así pues, además de la proliferación de obras lexicográficas sobre el caló durante los siglos XIX y XX, también son frecuentes multitud de trabajos que, precisamente, demuestran la interacción del caló con otros lenguajes. Algunos trabajos que podríamos destacar, entre otros, son los de Wagner (1941), que cuenta con un artículo en el que analiza expresiones y vocablos del caló; Clavería (1951), que dedica parte de su trayectoria al estudio de los gitanismos del español;

CC BY NC ND

Suárez Solís (1969), que aporta un estudio sobre la presencia del caló, del lenguaje de germanía y de otras jergas en la obra de Camilo José Cela, lo que muestra la presencia de hablas marginales en literatura como reflejo de la sociedad del momento; Casas Gómez (1986), con el estudio de los gitanismos utilizados para designar a la prostituta; los numerosos trabajos de Ropero Núñez (1991, 1992, 1999, 2005), experto en las relaciones entre caló, cultura y sociedad; la tesis doctoral de Mesa Navarro (2011), que versa sobre el diccionario de Quindalé publicado en 1870, y los ya mencionados Krinková (2013) y Buzek.

Si apuntamos hacia estos estudios vemos que, inevitablemente, el caló se relaciona con lenguajes que forman parte del mundo marginal y la cultura popular, algo que queda reflejado en algunos de los trabajos citados anteriormente, como el de Suárez Solís o el de Casas Gómez. Y encontramos, además, otros contextos en los que directamente se identifica el caló con la germanía y el lenguaje de la delincuencia. Por ejemplo, Salillas (1986: 9) declara que "el inglés tiene su *cant*, el alemán su *rothwelsch* o *kokamloschen*, el francés su *argot* y el español su germanía y actualmente su caló", tal y como sucede con Gil Maestre (1983: 285): "en este primer artículo vamos a ocuparnos, aun cuando muy someramente, del argot, caló, jerga o lenguaje especial de la Germanía, de los malhechores, vagabundos y truhanes de nuestra patria"[2]. Esta identificación del caló con la germanía histórica ha trascendido en la actualidad, hasta el punto de que en Latinoamérica encontramos un uso de caló que designa directamente al lenguaje del hampa[3]:

> La germanía, entendida todavía como jerga de ladrones y rufianes, recibe varios nombres en diferentes regiones hispánicas: en México es caló; en Argentina, lunfardo; en Perú, replana; argot el nombre adoptado del francés, se ha extendido a todas partes, aunque cubre tanto la germanía como las jergas especializadas (Lara, 2012: 14).

Esta declaración de Lara se confirma si nos remontamos, por ejemplo, a la obra de Jiménez titulada *Picardía Mexicana*, donde hace una revisión sobre el lenguaje de la delincuencia, el lenguaje coloquial de México y sus relaciones, y en la que Chumacero escribe un apartado en el que habla del lenguaje del hampa de la siguiente manera:

> Bajo el lenguaje común, por medio del cual todos nos entendemos – a despecho de la ocupación, la clase social o las aficiones propias de los interlocutores – corren formas de expresión que son privativas de grupos reducidos de la sociedad. La más radical de esas formas es el caló, idioma profesional de un alegre y reprobable oficio: la delincuencia. (Chumacero, 1979: 226).

Podemos ver otro ejemplo en el siguiente párrafo perteneciente a un trabajo que versa sobre las expresiones sexuales dentro del lenguaje de la delincuencia:

---

[2] Debemos tener en cuenta que los estudios publicados en la década de los 80, que relacionan el caló con el lenguaje de la delincuencia, no se llevan a cabo por filólogos o lingüistas. En el caso de Salillas (1986) y Gil Maestre (1983) estamos ante estudios que se corresponden con la sociología o la criminología. Estos trabajos solían incluir apéndices con amplios vocabularios sobre lo que supuestamente hablaba el delincuente, en los que se incluía léxico de origen gitano y que, sin duda, han contribuido a la confusión que debemos afrontar hoy día para discernir entre lo que es caló y lo que pertenece a otros lenguajes.

[3] En nuestra opinión, el *Vocabulario del "caló" de los maleantes*, publicado por la Guardia Civil entre los años 1949 y 1950, contribuyó de forma significativa a la identificación del caló con el lenguaje de la delincuencia.

CC BY NC ND

> El lenguaje folklórico de las bajas capas sociales colindantes con la delincuencia, se diferencia poco del caló o modalidad verbal típica del delincuente profesional, sobre todo en la expresión pornográfica de las cuestiones sexuales (Saavedra, 1943: 23).

Por fortuna, esta confusión entre el caló y otros lenguajes ha sido identificada y superada por los investigadores especialistas en el tema:

> El caló es en el español europeo un término polisémico en el que la realidad histórica a veces ha ido de la mano con la realidad imaginada y el mito. Hoy día suele designar "la lengua de los gitanos españoles". Sin embargo, en el pasado solía significad "el argot de la delincuencia" o las dos cosas a la vez, sin que hubiese una línea divisoria nítida (Buzek, 2016: 264).

Aunque a nuestro parecer resultaría interesante y necesaria la realización de un trabajo de investigación terminológico que comprenda y clarifique los usos de 'caló' y sus relaciones conceptuales con otros términos como 'germanía' (en proceso).

Todas estas cuestiones que hemos comentado a lo largo del apartado nos llevan a plantearnos las siguientes hipótesis en las que se basa nuestro trabajo: en primer lugar, que la habitual confusión entre caló, lenguaje de la delincuencia, lenguaje marginal y lenguaje popular ha quedado reflejada en la producción lexicográfica de argot en español; y en segundo lugar y derivada de la anterior, que dentro de los diccionarios de argot encontramos gitanismos que se incluyen dentro de ciertas marcas de uso relacionadas con lo marginal o con la delincuencia. De estas dos hipótesis derivan, por lo tanto, nuestros dos objetivos principales: por un lado, comprobar la presencia de léxico caló en distintos diccionarios de argot y, por otro, comprobar la presencia de léxico caló que se corresponde con cada marca de uso. Para alcanzar estos dos objetivos debemos realizar una serie de tareas: selección de diccionarios de argot para realizar la búsqueda, selección de diccionarios de caló para tomar como referencia a la hora de realizar la búsqueda y, por último, selección de las marcas de uso sobre las que buscaremos el léxico caló. De este modo, pretendemos confirmar que esta confusión histórica, que obedece a múltiples factores, a la que se ha visto sometida el caló como objeto de estudio, se refleja en las posibles interacciones que encontraremos entre los diccionarios de argot español y los diccionarios de gitanismos.

2. METODOLOGÍA

En este trabajo nos centramos en diccionarios, por lo que, para llevarlo a cabo, ha sido imprescindible comenzar haciendo una selección de obras lexicográficas. Contamos con un total de 19 documentos[4], divididos entre diccionarios y glosarios pertenecientes a obras mayores. Todos ellos se relacionan, en mayor o menor medida, con el caló: en primer lugar, porque se incluyen obras dedicadas exclusivamente a la lexicografía caló; en segundo lugar, porque aquellas obras que se centran en lenguajes marginales incluyen la presencia de léxico gitano.

[4] Enumeramos a continuación estos documentos: Borrow (1843); Campuzano (1848); Quindalé (1870); Salillas (1896); Roumagnac (1904); Besses (1905); Rebolledo (1909); Pabanó (1915); Serrano García (1935); Saavedra (1943); Chabat (1956); Gobello y Payet (1959); Villarín (1979); León (1980, 1995); Umbral (1983); Oliver (1987); Mójica Legarre (2017).

CC BY NC ND

2.1. Diccionarios de argot español

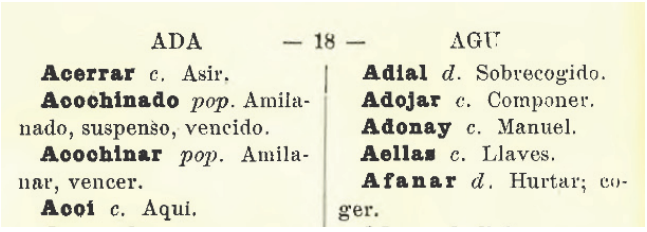
Para la elección de los diccionarios de argot que trataremos en este trabajo, nos hemos basado en dos criterios fundamentales: a) que se trate de diccionarios completos y no glosarios o apéndices pertenecientes a obras mayores y b) que en el título se incluya el término 'argot'.

Siguiendo esto, la selección final comprende 5 diccionarios de argot español, que describiremos a continuación:

Besses, L. 2000[1905]. ***Diccionario de argot español.*** **Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz**.

Se trata esta de una edición facsimilar de la original de Luis Besses, publicada por la Universidad de Cádiz. En rasgos generales, el diccionario se estructura de forma sencilla. El autor incluye un prólogo en el que justifica la elección de 'argot' para el título siguiendo la tradición francesa y en el que identifica a la germanía con el caló, aludiendo a la concepción que la Academia tenía sobre el caló como "manera de hablar de los gitanos o de los ladrones y rufianes" (Besses, 1905: I). A continuación, tenemos una primera parte titulada "Lenguaje jergal-lenguaje usual" seguida de una segunda parte llamada "Lenguaje usual-lenguaje jergal", por lo que podemos suponer que estamos ante un diccionario bidireccional. Tras presentar las secciones, incluye una serie de abreviaturas donde indica las categorías gramaticales y también las marcas de uso. La microestructura de cada entrada se compone de la siguiente forma: lema, con mayúscula inicial; seguido de la marca de uso y el equivalente en lenguaje usual o lenguaje jergal, según la dirección que siga, sin dar definiciones. A pesar de que el autor incluya en las abreviaturas marcas gramaticales, no han sido encontradas en las entradas, que sí que incluyen las marcas de uso.

Ejemplo de entrada (Besses, 1905: 18)



ADA — 18 — AGU

Acerrar *c.* Asir.
Acochinado *pop.* Amilanado, suspenso, vencido.
Acochinar *pop.* Amilanar, vencer.
Acoí *c.* Aquí.
Adial *d.* Sobrecogido.
Adojar *c.* Componer.
Adonay *c.* Manuel.
Aellas *c.* Llaves.
Afanar *d.* Hurtar; coger.

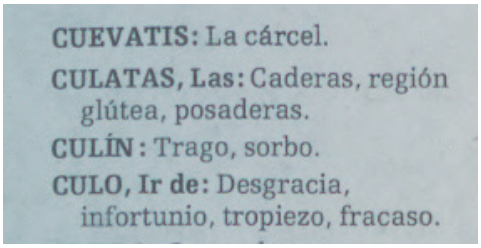
Villarín, J. 1979. ***Diccionario de argot*****. Madrid: Ediciones Nova.**

La estructura del diccionario de Villarín sigue el mismo patrón. En un prólogo que ocupa las primeras 18 páginas del libro, el autor comenta que las voces de argot se componen de una amalgama inclasificable de vocablos de distinto origen. Villarín afirma haber adoptado un "método selectivo" para que la obra no alcanzase dimensiones desproporcionadas, en un intento de huir de "amalgamas remotas". Al igual que Besses, divide el diccionario en dos secciones: una primera que parte de "lenguaje jergal" para dar equivalentes en "vocabulario tradicional" y una segunda que va en sentido contrario. En cuanto a la microestructura, las entradas se

CC BY NC ND

presentan tan solo con el lema, en letra mayúscula, y el equivalente o equivalentes correspondientes, prescindiendo de marcación.

Ejemplo de entrada (Villarín, 1979: 52)



CUEVATIS: La cárcel.
CULATAS, Las: Caderas, región glútea, posaderas.
CULÍN: Trago, sorbo.
CULO, Ir de: Desgracia, infortunio, tropiezo, fracaso.

León, V. 1980. *Diccionario de argot español.* Madrid: Alianza Editorial.

El diccionario de Víctor León cuenta con un prólogo redactado por Pilar Daniel. De este apartado cabe destacar que la autora da buena cuenta de la confusión terminológica existente entre los términos 'germanía', 'caló', 'jerga' y 'argot', llegando también a describir las características de lo que considera un 'argot castellano' (Daniel. 1980: 17–18). Tras este prólogo, encontramos una nota del autor en el que declara que se ha basado fundamentalmente en dos fuentes: orales (Barcelona, Madrid, Zaragoza, Bilbao y Sevilla) y literarias, con un total de 130 novelas y, además, aclara lo siguiente: "figuran en la obra tanto vocablos de argot propiamente dicho como de lenguaje popular, pues la diferenciación entre uno y otro, en general, se rige más por criterios subjetivos que filológicos" (León, 1980: 29). Por lo tanto, podemos suponer que dentro del diccionario no encontraremos límites claros entre lo que se corresponde con un lenguaje u otro, a pesar de que en el prólogo parece quedar bastante delimitado.

Este diccionario incluye marcas de uso, resumidas en un epígrafe con las abreviaturas correspondientes a cada una de ellas. En este caso, el cuerpo del diccionario se presenta de forma unidireccional de argot a lengua común. Las entradas se disponen de la siguiente manera: lema, en letra minúscula; seguido de la categoría gramatical y el número, si procede; seguido de la marca de uso, entre paréntesis.

Ejemplo de entrada (León, 1980: 89)

ja f. (marg.) Mujer.
jaca f. Mujer que tiene buen cuerpo, que está buena.
jai f. (marg.) Mujer.
jalar tr. y prnl. (Ac.) Comer.
jalón m. (marg.) Tirón, procedimiento de robo.
jalonero m. (marg.) El que roba por el procedimiento del jalón.

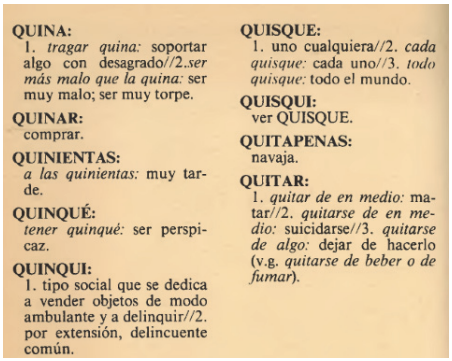
Oliver, J. M. 1987. *Diccionario de Argot*. Madrid: Sena.

Estamos ante una segunda edición – la primera se publica en 1985 – que incluye un apéndice con la ampliación de vocablos. Oliver realiza un breve prólogo en el que indica que se han recogido 4.700 palabras, aproximadamente, de fuentes orales y

CC BY NC ND

escritas, incluyendo solo aquellas que han tenido una especial relevancia en el español, pero sin especificar cuáles han sido los criterios tenidos en cuenta para decidir qué vocablos incluir. Como aclaración, añade que estas voces "no se adscriben a ningún grupo social determinado" (Oliver, 1987: 7). El diccionario cuenta con una sola sección unidireccional argot-español y, en cuanto a las entradas, notamos la ausencia de marcación, estando compuestas únicamente por el lema, en mayúscula, y una definición o equivalente.

Ejemplo de entrada (Oliver, 1987: 260)



QUINA:
1. *tragar quina:* soportar algo con desagrado//2. *ser más malo que la quina:* ser muy malo; ser muy torpe.

QUINAR:
comprar.

QUINIENTAS:
a las quinientas: muy tarde.

QUINQUÉ:
tener quinqué: ser perspicaz.

QUINQUI:
1. tipo social que se dedica a vender objetos de modo ambulante y a delinquir//2. por extensión, delincuente común.

QUISQUE:
1. uno cualquiera//2. *cada quisque:* cada uno//3. *todo quisque:* todo el mundo.

QUISQUI:
ver QUISQUE.

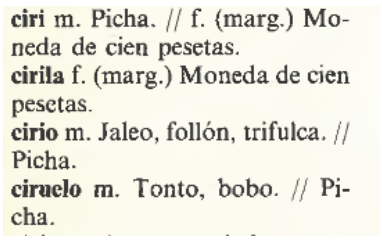
QUITAPENAS:
navaja.

QUITAR:
1. *quitar de en medio:* matar//2. *quitarse de en medio:* suicidarse//3. *quitarse de algo:* dejar de hacerlo (v.g. *quitarse de beber o de fumar*).

León, V. 1995. *Diccionario de argot español. Edición ampliada.* Madrid: Alianza Editorial.

Al tratarse de una edición ampliada de la de 1980, cumple con las mismas características que la publicación anterior. No se ha incluido ningún prólogo o nota a esta edición, manteniendo las secciones de Daniel y de León intactas. La novedad la encontramos en que divide el diccionario en dos secciones – de ahí, probablemente, la ampliación –, una titulada "Al derecho" que sigue la dirección argot-lenguaje común, y otra titulada "Al revés", que sigue el sentido contrario. Incluye también el epígrafe de abreviaturas y las entradas del diccionario siguen la misma estructura: lema, en minúscula, seguido de la marca gramatical y, a continuación, entre paréntesis, la marca de uso, concluyendo con la definición o equivalente.

Ejemplo de entrada (León, 1995: 59)



ciri m. Picha. // f. (marg.) Moneda de cien pesetas.
cirila f. (marg.) Moneda de cien pesetas.
cirio m. Jaleo, follón, trifulca. // Picha.
ciruelo m. Tonto, bobo. // Picha.

2.2. Diccionarios de caló

En cuanto a los diccionarios de caló, se encuentran dentro de los 22 documentos que mencionábamos anteriormente. El diccionario más antiguo al que tenemos acceso es el de Borrow (1843) y, en primer lugar, pensamos en comparar exclusivamente este diccionario con los diccionarios de argot. Sin embargo, disponemos también de una obra bastante reciente, la de Mójica (2017), y decidimos

CC BY NC ND

incluirla también a la muestra para realizar el estudio sobre dos ejes diacrónicos. De esta manera, podríamos comprobar si existen diferencias entre dos obras tan separadas en el tiempo, algo esperable.

Borrow, G. 1983. *The Zincali; or, an account of the gypsies of Spain, with an original collection of their songs and poetry, and a copious dictionary of their language.* London: John Murray.

Disponemos de acceso a la segunda edición del diccionario de Borrow, obra que surge, según Buzek (2011: 121) de la recogida de datos realizada por el autor y que no incluye palabras inventadas, como sucede en muchas de las obras de lexicografía gitano-española. Parece, pues, que estamos ante una obra más o menos fiable para tomar como punto de partida, como afirma el autor checo experto en lexicografía caló:

> Pero queda claro que el testimonio de Borrow da fe sobre el estado mixto del gitano-español de su época. El léxico es romaní, pero el sistema gramatical corresponde, mayoritariamente, al del español, como se desprende de los infinitivos de los verbos y de los plurales de los sustantivos […] el vocabulario que aquí se nos presenta es, a pesar de todo, bastante fiable y no contiene, según hemos podido averiguar, ningún ejemplo del malabarismo lingüístico de los aficionados. (Buzek, 2011: 122)

El vocabulario de Borrow está integrado en una obra mayor compuesta por dos tomos: el primero contiene un total de 12 capítulos; el segundo contiene 8 capítulos. En estas páginas, Borrow se centra en describir las costumbres de la comunidad gitana de la época en distintas zonas geográficas de la Península, desde una perspectiva antropológica. El vocabulario se encuentra dentro de un apéndice titulado *The Zincali. Vocabulary of their language*, precedido por un prólogo inicial. Este glosario comprende un total 2130 vocablos (Buzek, 2011: 122). La microestructura de las entradas se forma de la siguiente manera: lema, con mayúscula inicial; categoría gramatical y género o número; equivalencia e información etimológica.

Ejemplo de entrada (Borrow, 1843: 11)

Araquerepénes, *s. pl.* **Sayings. Dichos.**

Arara, *s. f.* **Pledge. Prenda.**

Ararí, *adj.* **Pregnant. Preñada.**

Arasno, *s. m.* **Fear. Miedo.**

Arate, *s. m.* **Blood. Sangre.**

Mójica Legarre, J. M. 2017. *Vocabulario Caló-Español Español-Caló*. Publicación electrónica.

Se trata de un vocabulario que el autor ha publicado en abierto, por lo que está disponible para todo aquel que desee consultarlo. Incluye un prólogo, una introducción, un apéndice gramatical – similar al de Quindalé (1870) – y, finalmente, una primera parte de vocabulario caló-español y una segunda parte de español-caló. En el prólogo se afirma que se han venido haciendo multitud de obras lexicográficas sobre el caló que, sin embargo, no cuentan con un rigor científico (Mójica, 2017: 5), idea con la que coinciden expertos en la materia (cfr. Buzek, 2011). Además, declara

CC BY NC ND

que para realizar este vocabulario ha tenido "cuidado de presentar las palabras bajo su forma científica más genuina" (Mójica, 2017: 5). En la introducción, a modo de contextualización, dedica varias páginas a tratar el origen del caló, la historia del pueblo gitano y su desarrollo en la Península. En el apéndice gramatical aborda la construcción y el comportamiento de distintas clases de palabras: adjetivo, sustantivo, pronombre, verbo, conjunción e interjección.

En cuanto a la microestructura de las entradas que conforman el cuerpo del glosario, se componen de lema, en letra minúscula y equivalencia en español o en caló, según la dirección que se siga.

Ejemplo de entrada (Mójica, 2017: 75)

eriñé. Cerdo
erreubrodomán. Arriero
ertinar. Perdonar, dispensar
erulé, eruqué. Árbol
erunar. Comulgar
es. Contracción de la preposición de y del artículo los
escabechar. Degollar

Una vez seleccionados los diccionarios con los que vamos a trabajar, hemos elegido, de cada diccionario de argot español, las marcas de uso sobre las que realizaremos la búsqueda. Se han tenido en cuenta las marcas que se refieren a algún aspecto marginal o popular. Resumimos aquí la selección final en forma de tabla:

DICCIONARIO	MARCAS DE USO SELECCIONADAS
Besses (1905)	*c.* caló *d.* delincuencia *pop.* popular
Villarín (1979)	No tiene marcación
León (1980)	*dro.* argot de la droga *marg.* argot de los marginados *pas.* argot de los pasotas *prost.* argot de prostitutas
Oliver (1987)	No tiene marcación
León (1995)	*dro.* argot de la droga *marg.* argot de los marginados *prost.* Argot de prostitutas

2.3. Extracción de palabras

La extracción del léxico se ha llevado a cabo siguiendo una serie de fases que explicamos a continuación:

1. Aplicación del reconocimiento óptico de caracteres (OCR) a cada diccionario y conversión a formato .txt para su posterior manipulación. Para esto se ha utilizado el *software* informático Abby Fine Reader 15.
2. Búsqueda de los gitanismos incluidos en cada marca de uso mediante *SublimeText* y expresiones regulares. Las expresiones regulares funcionan como patrones de búsqueda a través de la introducción de una secuencia de caracteres que sirven como modelo para la búsqueda de coincidencias.

CC BY NC ND

```
Aoharao c. y pop. Celoso.
Achares c. y pop. Celos.
Acheté c. Ayer.
Achibé c. Hoy.
Achicado pop. Humillado; vencido, rebajado.
Achicarse pop. Apocarse, acobardarse
```

La expresión regular *\b[a-záéíóú]{1,3}\b\.* detecta cualquier letra del abecedario *([a-záéíóú]),* que aparezca de una a tres veces *({1,3}),* entre espacios *(\b)* y seguidos de punto *(\.),* lo que se corresponde con la marcación del diccionario de Besses (1905) que vemos en el ejemplo en el que aparecen seleccionadas las marcas c. y pop.

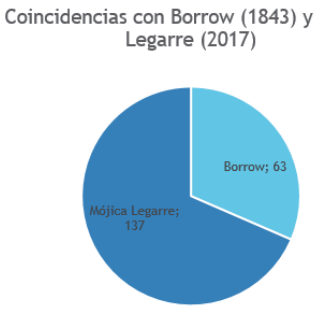
3. Extracción cuantitativa automática con Python. Se ha recurrido al lenguaje de programación Python para realizar el conteo de frecuencias de palabras por cada marca de uso, debido a que nos resultaba inabarcable realizar el conteo manualmente, marca por marca. Para esto, se ha tomado como referencia el módulo de Python *collections.Counter()* y el uso de listas de comprensión.
4. Revisión manual de los resultados: para que los resultados se presenten de la forma más exacta posible, ha sido imprescindible comprobarlos manualmente y eliminar posibles errores como repeticiones, inclusión de palabras que fuesen caló, de espacios, signos de puntuación, etc.

3. RESULTADOS

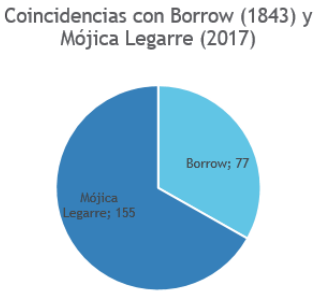
Tras aplicar la metodología de trabajo, obtenemos, además de resultados cuantitativos, ya que se ha realizado el conteo de frecuencias, la lista de palabras correspondiente a cada diccionario y marca de uso. En este trabajo no realizaremos un análisis exhaustivo de los vocablos resultantes – aunque somos conscientes de que resultaría interesante y lo tendremos en cuenta para investigaciones futuras – sino que nos limitaremos a comentar las cifras y reflexionar sobre los resultados arrojados por esta cuantificación.

Comenzaremos, pues, con los diccionarios que no presentan marcación:

Villarín (1979)



Oliver (1987)



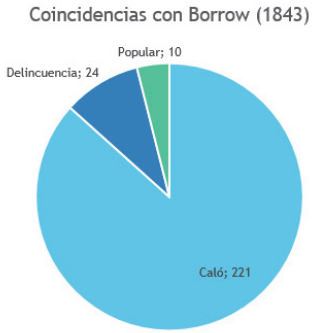
Se trata de los diccionarios de Villarín y Oliver, respectivamente. Como vemos, los resultados obtenidos en ambos son similares. Al no presentar marcación, se ha realizado tan solo la búsqueda de coincidencias en ambos diccionarios de argot con los diccionarios de Borrow y de Mójica.

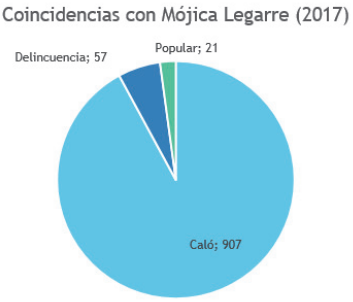
a) Villarín presenta 63 coincidencias con Borrow y 137 con Mójica.
b) Oliver presenta 77 coincidencias con Borrow y 155 con Mójica.

CC BY NC ND

En ambos diccionarios se observa un aumento de coincidencias en Mójica respecto a Borrow.

Besses (1905)





Empezaremos los diccionarios que presentan marcas de uso con la obra de Luis Besses, que presenta los siguientes resultados:

a) Coincidencias con Borrow: encontramos 221 para la marca *caló*; 24 para la marca *delincuencia* y 10 para la marca *popular*. En nuestra opinión, tiene sentido la gran presencia de gitanismos para su marca correspondiente.
b) Coincidencias con Mójica: encontramos 907 para la marca *caló;* 21 para la marca *delincuencia* y 21 para la marca *popular*. Llama la atención la diferencia numérica en la presencia de gitanismos en *caló* entre Borrow y Mójica, y es que estamos ante un aumento de 686 vocablos de un diccionario respecto a otro.

León (1980)



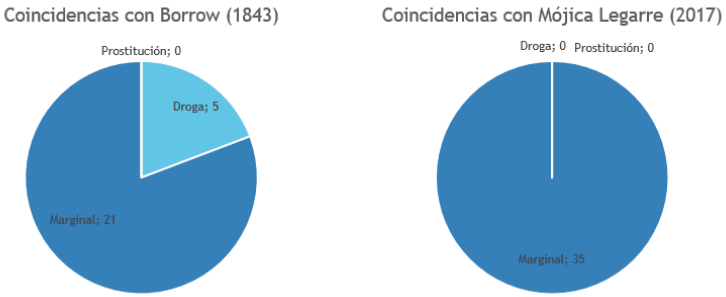


Siguiendo con la primera edición del diccionario de Víctor León, tenemos los siguientes resultados:

a) Coincidencias con Borrow: encontramos 11 coincidencias para la marca *marginal*; 2 coincidencias en la marca *pasota* y 2 coincidencias para *lenguaje de la droga*. No encontramos, en cambio, ninguna coincidencia para *prostitución*.
b) Coincidencias con Mójica: en el caso de este diccionario, tan solo se han encontrado coincidencias con la marca *marginal*, con un total de 19 casos.

CC BY NC ND

León (1995)



Con edición ampliada del mismo autor, publicada quince años más tarde, encontramos resultados similares al caso anterior:

a) Coincidencias con Borrow: tan solo encontramos coincidencias en las marcas *marginal*, con 21 casos, y en *lenguaje de la droga*, con 5 casos.
b) Coincidencias con Mójica: de nuevo, encontramos tan solo coincidencias con la marca *marginal,* con 35 casos.

4. CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo hemos realizado una reflexión sobre el estatus del caló y sobre la problemática que rodea a este fenómeno lingüístico, centrándonos, principalmente, en el tratamiento que este lenguaje ha recibido como lenguaje de la delincuencia. Como ejemplificación, hemos acudido a algunos antecedentes que reflejan las relaciones entre caló, germanía y lenguaje de la delincuencia, además de aportar algunos contextos concretos que lo definen como tal. Partiendo de esta base, hemos llegado a las hipótesis y los objetivos de nuestro trabajo para, posteriormente, explicar la metodología llevada a cabo y aportar los resultados obtenidos.

Como conclusión general, podemos afirmar que hemos cumplido los objetivos propuestos en este trabajo, corroborando: a) la presencia de léxico caló en los diccionarios sin marcación de Villarín (1979) y Oliver (1987) y b) la presencia de léxico caló en los diccionarios con marcas de uso: en Besses (1906) en las marcas *caló*, *lenguaje de la delincuencia* y *lenguaje popular*; en León (1980) en las marcas *lenguaje de la droga*, *lenguaje marginal* y *lenguaje pasota*; en León (1995) en las marcas *lenguaje de la droga* y *lenguaje marginal*. En cambio, no hemos encontrado coincidencias en León (1980, 1995) para la marca *prostitución*.

En la siguiente tabla tenemos una panorámica general de los resultados. Podemos observar que algunos datos se resaltan en color rojo. Estas cifras se corresponden con aquellas coincidencias que destacan numéricamente sobre el resto.

BY NC ND

		BORROW (1843)	MÓJICA (2017)
Oliver (1987)		77	115
Villarín (1979)		63	137
Besses (1906)	*Caló*	221	907
	Delincuencia	24	57
	Popular	10	21
León (1980)	*Droga*	2	0
	Marginal	11	19
	Pasota	2	0
	Prostitución	0	0
León (1995)	*Droga*	5	0
	Marginal	21	35
	Prostitución	0	0

Sobre estas cifras queremos realizar una reflexión, ya que percibimos un aumento de coincidencias con los diccionarios de argot en Mójica Legarre. Como podemos observar, esto se cumple en prácticamente todos los diccionarios y marcas de uso, excepto en León (1980, 1995) en las marcas *droga* y *pasota*, respectivamente, donde Borrow supera a Mójica. En nuestra opinión, algunas de las cifras que presenta el diccionario de Mójica son desproporcionadas, como, por ejemplo, los 907 vocablos que se corresponden con la marca *caló* de Besses frente a las 221 coincidencias de este con Borrow. Se trata de un considerable aumento de 686 vocablos. Lo mismo sucede con las marcas *delincuencia* y *popular* en el mismo diccionario, y también con *marginal* en la edición de León de 1995. Cabe preguntarse a qué puede deberse este aumento de coincidencias en un diccionario que se publica 174 años más tarde que el de Borrow, teniendo en cuenta que el caló no ha tenido la oportunidad de enriquecerse como lo haría una lengua en pleno desarrollo. Como afirma el sociólogo Jiménez González, que, además, pertenece a la etnia gitana:

> Los gitanos españoles hablamos caló. Pero el caló es hoy un habla en estado de regresión, en claro peligro de extinción. Si todo lenguaje tiene como misión fundamental la comunicación, el caló hace tiempo que dejó de ser útil a este respecto. (Jiménez González, 2009: 154).

Si estamos hablando de una variante que apenas ha conocido evolución y que según los expertos se encuentra a punto de extinguirse, ¿cómo es posible que en un diccionario publicado en el año 2017 se encuentren más coincidencias que en un diccionario publicado en 1843? Esto puede deberse, pensamos, a que sigue presente la tradición y costumbre que responde a la frase "cuanto más, mejor", sin tener en cuenta si las palabras que se están incluyendo en un diccionario gitano realmente pertenecen al caló. Aunque no hemos revisado los casos uno por uno por motivos de espacio y tiempo – algo que valdría la pena realizar en un futuro, sin duda – podemos intuir que en la obra de Mójica se han incluido, además de léxico caló, otros vocablos pertenecientes al lenguaje popular, al argot de la delincuencia, al argot de la droga y a otros lenguajes marginales, probablemente realizando una recopilación de lo que ya aparecía en otras publicaciones.

En definitiva, confirmamos que la lexicografía caló no es un recurso realmente útil para el investigador que quiera indagar sobre este objeto de estudio. Siguiendo métodos lexicográficos, resulta prácticamente inabarcable realizar una distinción entre qué es caló y qué es lenguaje marginal, germanía o lenguaje del hampa. Concluimos este trabajo afirmando que nos parece imprescindible que sean los

CC BY NC ND

lingüistas los que arrojen algo de luz sobre el tema, mediante la realización de estudios sociolingüísticos rigurosos y reales, desprovistos de prejuicios y apartados de esa "curiosidad" con la que se ha observado al pueblo gitano desde hace siglos.

REFERENCIAS

Besses, L. 2000[1905]. *Diccionario de argot español*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.

Borrow, G. 1843. *The Zincali; of, an account of the gypsies of Spain, with an original collection of their songs and poetry, and a copious dictionary of their language*. London: John Murray.

Buzek, I. 2010. *La imagen del gitano en la lexicografía española*. Brno: Masarykova Univerzita.

Buzek, I. 2011. *Historia crítica de la lexicografía gitano-española*. Brno: Masarykova Univerzita.

Buzek, I. 2016. ¿Qué quiere decir caló? Matices de un glotónimo. *Estudios de Lingüística del Español* 37: 263–283.

Campuzano, R. 1848. *Orijen, usos y costumbres de los jitanos, y diccionario de su dialecto con las voces equivalentes del castellano y sus definiciones*. Madrid: M. R. y Fonseca.

Casas Gómez, M. 1986. Gitanismos designativos de la 'prostituta' en el español moderno. *Romanistisches Jahrbuch* 27: 225–239.

Chabat, C. G. 1956. *Diccionario del caló. El lenguaje del hampa en México*. Guadalajara, Jalisco, México: Biblioteca Nacional de México.

Chumacero, A. 1979. Literario. En A. Jiménez. *Picardía mexicana*. México D. F.: Costa-Amic Editores: 226–228.

Clavería, C. 1951. *Estudios sobre los gitanismos del español*. Madrid: CSIC.

Daniel, P. 1980. Panorámica del argot español. En V. León. *Diccionario de argot español y lenguaje popular*. Madrid: Alianza Editorial: 7–24.

Gamella, J., Fernández, C. Nieto, M. y Adiego, I. 2011. La agonía de una lengua. Lo que queda del caló en el habla de los gitanos. Parte I. Métodos, fuentes y resultados generales. *Gazeta de Antropología* 27(2): 1–32.

Gamella, J., Fernández, C. Nieto, M. y Adiego, I. 2012. La agonía de una lengua. Lo que queda del caló en el habla de los gitanos. Parte II. Voces y campos semánticos más conocidos. *Gazeta de Antropología* 28(1): 1–32.

Gamella, J., Fernández, C. y Adiego, I. 2015. Un vocabulario selecto del caló con datos sobre su conocimiento actual por una muestra de hablantes gitanos. *Revista de Lexicografía* 6: 129–132.

Gil Maestre, M. 1893. Estudios de sociología criminal. El argot, caló o jerga en sus relaciones con la delincuencia. *Revista General de Legislación y Jurisprudencia* 82: 282–98, 465–75.

Gobello, J. y Payet, L. 1959. *Breve diccionario lunfardo*. Buenos Aires: Editorial A. Peña Lillo.

Gómez Alfaro, A. 2009. *Legislación histórica española dedicada a los gitanos*. Sevilla: Junta de Andalucía.

Jiménez González, N. 2009. ¿El romanó, el caló, el romanó-kaló o el gitañol? Cincuenta y tres notas sociolingüísticas en torno a los gitanos españoles. *Anales de Historia Contemporánea* 25: 149–161.

Krinková, Z. 2013. La incorporación de los préstamos españoles en el caló: La rivalidad entre sufijos a la luz del corpus. *Romanistica Pragensia XIX. Acta Universitatis Carolinae. Philologia* 2: 149–166.

Krinková, Z. y Buzek, I. 2020. El caló español a comienzos del siglo XXI: El estado de la cuestión. *Études Romanes de Brno* 41(1): 159–177.

Lara, L. F. 2012. La definición lexicográfica del vocabulario de germanía y jergal. *Revista Káñina* 36: 13–18.

León, V. 1980. *Diccionario de argot español*. Madrid: Alianza Editorial.

CC BY NC ND

León, V. 1995. *Diccionario de argot español. Edición ampliada.* Madrid: Alianza Editorial.
Mesa Navarro, R. M. 2011. *Estudio etimológico y lexicográfica del Diccionario Gitano de Francisco Quindalé. Tomos I y II. Tesis doctoral*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
Mójica Legarre, J. M. 2017. *Vocabulario Caló-Español Español-Caló*. <https://www.academia.edu/44382963/Vocabulario_cal%C3%B3_espa%C3%B1ol_espa%C3%B1ol_cal%C3%B3_Vocabulario_Cal%C3%B3_Espa%C3%B1ol_Espa%C3%B1ol_Cal%C3%B3_Jos%C3%A9_Manuel_M%C3%B3jica_Legarre> [acceso: 09/11/2023]
Oliver, J. M. 1987. *Diccionario de argot*. Madrid: Sena.
Pabanó, F. M. 1915. *Historia y costumbres de los gitanos. Colección de cuentos viejos y nuevos, dichos y timos graciosos, maldiciones y refranes netamente gitanos. Diccionario español-gitano-germanesco. Dialecto de los gitanos.* Barcelona: Montaner y Simón Editores.
Quindalé, F. 1870. *El gitanismo. Historia, costumbres y dialecto de los gitanos. Con un epítome de gramática gitana, primer estudio filológico publicado hasta el día, y un diccionario caló-castellano, que contiene, además de los significados, muchas frases ilustrativas de la acepción propia de las palabras dudosas.* Madrid: Librería de Victoriano Suárez.
Rebolledo, T. 2006[1909]. *Diccionario gitano-español y español-gitano.* Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
Ropero Núñez, M. 1991. *El léxico caló en el lenguaje del cante flamenco*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
Ropero Núñez, M. 1992. Un aspecto de lexicología histórica marginado: Los préstamos del caló. En M. Ariza Viguera, R. Cano-Aguilar, J. M. Mendoza Abreu y A. Narbona Jiménez eds. *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española Vol. 1*, Sevilla: Pabellón de España, 1305–1314
Ropero Núñez, M. 1999. Los préstamos del caló en el DRAE. En P. Gómez Manzano, P. Carbonero Cano y M. Casado Velarde coords. *Lengua y Discurso: estudios dedicados al profesor Vidal Lamíquiz.* Madrid: Arco Libros: 843–852
Ropero Núñez, M. 2005. Tratamiento lexicográfico y sociolingüístico de los gitanismos en el diccionario. En M. Casas Gómez y G. Fernández Smith coords. *IX Jornadas de Lingüística*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 45–82.
Roumagnac, C. 1904. *Los criminales de México: ensayo de psicología criminal.* México D.F.: Tipografía El Fénix.
Saavedra, A. M. 1943. El "caló" de la delincuencia y la expresión sexual. *Anuario de la Sociedad Folklórica de México* 2: 23–38.
Salillas, R. 1896. *El delincuente español. El lenguaje. Estudio filológico, psicológico y sociológico, con dos vocabularios jergales.* Madrid: Librería de Victoriano Suárez.
Serrano García, P. 1935. *Delincuentes profesionales contra la propiedad: Su clasificación, procedimiento para apoderarse de lo ajeno que usualmente emplean los profesionales del robo, el hurto, la estafa, la falsificación, el chantaje, etc. Estados peligrosos o próximos al delito de delincuentes patológicos. Con un vocabulario del "caló".* Madrid: Imprenta Justo López.
Suárez Solís, S. 1969. Caló, germanía y jergas. *El léxico de Camilo José Cela.* Madrid: Alfaguara, 68–72.
Umbral, F. 1983. *Diccionario cheli.* Madrid: Grijalbo.
Villarín, J. 1979. *Diccionario de argot*. Madrid: Ediciones Nova.
VV. AA. 1949. Vocabulario del "caló" de los maleantes. Primer volumen. *Guardia Civil. Revista Oficial del Cuerpo. Suplemento al nº 68.*
VV. AA. 1950. Vocabulario del "caló" de los maleantes. Segundo volumen. *Guardia Civil. Revista Oficial del Cuerpo. Suplemento al nº 70.*
Wagner, M. L. 1941. Sobre algunas palabras gitano-españolas y otras jergales. *Revista de Filología Española* 25: 168–181.

CC BY NC ND